

# EL POR QUÉ DE LA MISIÓN

Francisco Bendfeldt / 21 de agosto 2016

- I. Introducción
  - a. Este año, como todos los años, iniciamos orando y buscando al Señor para que nos diera una visión y dirección en donde íbamos a poner un mayor enfoque durante el año
  - b. La visión que Dios nos dio fue “El 2016 es el año para ser misional”
    - i. No es que años atrás no quisiéramos serlo, simplemente es un llamado que muchas veces pasamos por alto
    - ii. Es un llamado que, aun estando conscientes del mismo, llegamos a confundir misional con un acto o un evento, cuando realmente es un estilo de vida
    - iii. Muchas veces nos falta la intencionalidad de ser misional en cada momento de nuestras vidas
  - c. ¿Qué significa ser misional?
    - i. “Ser misional es vivir una vida donde intencionalmente busque hacer que, a través de mis relaciones, mis recursos y mis circunstancias, el evangelio sea visto como hermoso ante todos”
    - ii. Relaciones
      1. No es solo en mis relaciones con incrédulos
      2. ¿Cómo hago que el evangelio sea hermoso ante los ojos de mi esposa o en la manera en que me relaciono con mi esposa?
      3. ¿Cómo hago que el evangelio sea hermoso en la manera en que me relaciono con mis hijos, para ellos y para los que nos miran?
      4. ¿Cómo trabajo de tal manera que mis compañeros de trabajo noten la belleza del evangelio?
    - iii. Recursos
      1. ¿Cómo uso los recursos que Dios me ha dado (monetarios, dones, talentos, etc.) para que el nombre de Cristo sea exaltado?
      2. ¿Cómo uso la falta de recursos para hacer que el evangelio sea visto hermoso ante todos?
    - iv. Circunstancias
      1. ¿Cómo uso mis victorias como una herramienta para hacer notar la belleza del evangelio?
      2. ¿Cómo uso los momentos difíciles en mi vida para hacer notar la belleza del evangelio?
  - d. Iniciamos el año hablando de esto, oramos para que Dios nos usara, nos comprometimos a orar por aquellos en nuestras vidas que queríamos ver alcanzados por el evangelio, pero... ¿Qué hemos hecho?
    - i. Hablar de una vida en misión, es fácil, es alegre, es inspirador y bonito
    - ii. Vivir verdaderamente en misión no es tan fácil, y no siempre es tan bonito
      1. Implica negarme a mí mismo y morir
      2. Implica salir de mi comodidad

3. Implica sacarme a mí mismo del centro de atención, para poner allí a Cristo
  - e. La Biblia está llena, no solo de ejemplos de personas que vivieron en misión, sino también de mandatos a vivir misionalmente
  - f. La pregunta que quiero que nos hagamos hoy, no es tanto si debemos vivir en misión, sino por qué
- II. Sitio sobre Samaria, 4 leprosos y una gran revelación (2Re. 6:24-7:20)
- a. 2Re 6:24-25 “Después de esto aconteció que Ben-adad rey de Siria reunió todo su ejército, y subió y sitió a Samaria. Y hubo gran hambre en Samaria, a consecuencia de aquel sitio; tanto que la cabeza de un asno se vendía por ochenta piezas de plata, y la cuarta parte de un cab de estiércol de palomas por cinco piezas de plata.”
    - i. Un sitio es una estrategia militar donde los atacantes rodean una ciudad para conquistarla
    - ii. Generalmente se da con una ciudad que esta fortificada... tiene muros alrededor de ella
      1. Estos muros brindan protección a los habitantes de la ciudad al no dejar a nadie entrar
      2. Por la misma razón, también sirven para aislar a una ciudad... No pueden entrar
        - a. Suministros
        - b. Armas
        - c. Comida
    - iii. Si los atacantes no logran penetrar el muro con un ataque militar, un sitio es decidido por matar de hambre, sed o enfermedad a los habitantes
    - iv. Un sitio encarece todos los productos por la pura ley de la oferta y demanda
    - v. Lleva la ciudad al punto de desesperación
  - b. 2Re 6:26-30 “Y pasando el rey de Israel por el muro, una mujer le gritó, y dijo: Salva, rey señor mío. Y él dijo: Si no te salva Jehová, ¿de dónde te puedo salvar yo? ¿Del granero, o del lagar? Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Ella respondió: Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo, y comámoslo hoy, y mañana comeremos el mío. Cocimos, pues, a mi hijo, y lo comimos. El día siguiente yo le dije: Da acá tu hijo, y comámoslo. Mas ella ha escondido a su hijo. Cuando el rey oyó las palabras de aquella mujer, rasgó sus vestidos, y pasó así por el muro; y el pueblo vio el cilicio que traía interiormente sobre su cuerpo.”
    - i. Vemos la desesperación que un sitio causa y al punto al que puede llevar a sus habitantes
      1. La respuesta del Rey a esta mujer nos muestra el desánimo que había en el pueblo
      2. El rey tiene una gran revelación, aunque no creo que se haya dado cuenta de la misma
        - a. Solo Dios nos puede salvar, no nosotros mismos, nuestros padres, gobernantes, empresarios, etc.
        - b. Ojalá entendamos esto lo antes posible
    - ii. La depravación del corazón del ser humano
      1. Estaban dispuestos a comerse a sus hijos
      2. Antes de ponernos santurriones diciendo “¿cómo es posible que hayan hecho esto?”, quiero demostrarles que todos tenemos la capacidad de hacerlo

- a. Quizás no nos vamos a comer a nuestros hijos, pero ciertamente, cuando la cosa se pone verdaderamente difícil, nos vamos a encontrar que estamos dispuestos, o ya hemos cruzado, líneas que dijimos que nunca íbamos a cruzar
  - b. Quizás comenzaste a mentir... no eran mentiras grandes, pero eran mentiras
    - i. Exagerabas verdades
    - ii. Minimizabas situaciones
  - c. Quizás robaste, no fue mucho, nadie lo iba a notar, pero tu familia realmente lo necesitaba
  - d. Quizás comenzaste a tomar... te ayudaba a relajarte ante tanta tensión
  - e. Quizás engañaste a tu esposo o esposa... nunca creíste que podías hacerlo, pero cuando las cosas se pusieron así de malas, hasta parecía justificado
  - f. Quizás caíste en la misma corrupción que tanto habías criticado... “era la única forma de hacer el negocio y realmente lo necesitabas”
3. Esto es lo que hace una situación difícil...
- a. Revela la depravación de nuestros corazones
  - b. Nos enseña que tan malos podemos ser ante la desesperación
- iii. El rey rasga sus vestidos, esto era lo que se hacía para mostrar públicamente dolor, luto o arrepentimiento
- c. 2Re 6:31-33 “Y él dijo: Así me haga Dios, y aun me añada, si la cabeza de Eliseo hijo de Safat queda sobre él hoy. Y Eliseo estaba sentado en su casa, y con él estaban sentados los ancianos; y el rey envió a él un hombre. Mas antes que el mensajero viniese a él, dijo él a los ancianos: ¿No habéis visto cómo este hijo de homicida envía a cortarme la cabeza? Mirad, pues, y cuando viniere el mensajero, cerrad la puerta, e impedidle la entrada. ¿No se oye tras él el ruido de los pasos de su amo? Aún estaba él hablando con ellos, y he aquí el mensajero que descendía a él; y dijo: Ciertamente este mal de Jehová viene. ¿Para qué he de esperar más a Jehová?”
- i. Para entender el enojo del Rey tenemos que ver esta historia en su contexto completo
  - ii. Justo antes de esta historia leemos de cómo Eliseo había llevado al ejército de Siria a Samaria
  - iii. Cuando el Rey de Samaria pregunta si debe matarlos Eliseo le dice que no
  - iv. Ahora, este mismo ejército, al que él les mostró misericordia, está sitiando a su ciudad
  - v. ¿Cuántos de nosotros hemos estando en una situación similar?
    - 1. Hicimos algo que creímos que Dios mandaba y todo nos sale mal
      - a. Dejemos un negocio porque era turbio, ahora no conseguimos trabajo
      - b. Dejamos a un novio porque no era creyente, ahora nadie parece ponerme atención
      - c. Le creímos a Dios por sanidad y ahora nos sentimos peor
      - d. Decidimos, para rescatar nuestro matrimonio, confesar nuestro pecado, solo para ver que nuestra

- esposa está feliz que ya tiene una excusa, bíblica, para dejarnos
        - e. Trafico, le damos paso a todos y todos nos echan el carro encima
      - 2. Desafortunadamente he visto a muchos tomar este mismo camino... cuando la cosa sale mal, tiran la toalla con Dios
- vi. El Rey hace una pregunta importante, “para qué he de esperar más a Jehová”
  - 1. Él mismo lo respondió hace un momento... “yo no puedo salvarte” (v. 27)
  - 2. No tengo esperanza en nadie más (Jn 6:68 “Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.”)
  - 3. Hay promesa para los que esperan al Señor
    - a. No seremos avergonzados (Sal. 25:3)
    - b. El ojo del Señor está sobre nosotros (Sal. 33:18)
    - c. El Señor se complace (Sal. 147:11)
    - d. Renovaremos fuerzas como las águilas (Is. 40:31)
- d. 2Re 7:1-4 “Dijo entonces Eliseo: Oíd palabra de Jehová: Así dijo Jehová: Mañana a estas horas valdrá el seah de flor de harina un siclo, y dos seahs de cebada un siclo, a la puerta de Samaria. Y un príncipe sobre cuyo brazo el rey se apoyaba, respondió al varón de Dios, y dijo: Si Jehová hiciese ahora ventanas en el cielo, ¿sería esto así? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello. Había a la entrada de la puerta cuatro hombres leprosos, los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué nos estamos aquí hasta que muramos? Si tratáremos de entrar en la ciudad, por el hambre que hay en la ciudad moriremos en ella; y si nos quedamos aquí, también moriremos. Vamos, pues, ahora, y pasemos al campamento de los sirios; si ellos nos dieran la vida, viviremos; y si nos dieran la muerte, moriremos.”
  - i. Entran nuestros cuatro héroes de la historia...
    - 1. Las personas menos esperadas
    - 2. Las personas más inadecuadas
  - ii. Su situación les enseña algo que nos cuesta mucho entender
    - 1. No nos podemos salvar solos
    - 2. No nos pueden salvar nuestros amigos
    - 3. Nos debemos poner en las manos de Dios y saber que él actúa de formas que no se nos hubieran ocurrido... la salvación a través de la muerte y resurrección de Jesús nunca se nos hubiera ocurrido
- e. 2Re 7:5-8 “Se levantaron, pues, al anochecer, para ir al campamento de los sirios; y llegando a la entrada del campamento de los sirios, no había allí nadie. Porque Jehová había hecho que en el campamento de los sirios se oyese estruendo de carros, ruido de caballos, y estrépito de gran ejército; y se dijeron unos a otros: He aquí, el rey de Israel ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los heteos y a los reyes de los egipcios, para que vengan contra nosotros. Y así se levantaron y huyeron al anochecer, abandonando sus tiendas, sus caballos, sus asnos, y el campamento como estaba; y habían huido para salvar sus vidas. Cuando los leprosos llegaron a la entrada del campamento, entraron en una tienda y comieron y bebieron, y tomaron de allí plata y oro y vestidos, y fueron y lo escondieron; y vueltos, entraron en otra tienda, y de allí también tomaron, y fueron y lo escondieron.”
  - i. La vida de estos hombres cambió por completo

1. No solo descubrieron el poder salvador de Dios
2. Su estatus iba a cambiar... pasarían de rechazados sociales, a salvadores de la ciudad, con oro y plata suficiente
- ii. Nuestras vidas cambian de manera increíble cuando venimos al evangelio
  1. Teológicamente hablando
    - a. Fuimos hechos hijos de Dios (Jn 1:12)
    - b. Somos templos de Espíritu Santo (1Co 3:16)
    - c. Somos su cuerpo y su plenitud (Efe 1:23)
    - d. Somos herederos de Dios, coherederos con Cristo (Rom 8:17)
    - e. Somos más que vencedores (Rom. 8:37)
    - f. Somos bendecidos con toda bendición (Efe. 1:3)
    - g. Podemos pasar meses o años hablando de las implicaciones teológicas de haber recibido la gracia de Dios
  2. Implicaciones prácticas
    - a. La vida de algunos no tenía propósito y ahora lo tiene
    - b. Algunos vinieron enfermos y fueron sanados
    - c. Los matrimonios de otros estaban devastados y han sido restaurados
    - d. Encontramos gozo en nuestras vidas
    - e. Encontramos libertad de ataduras, vicios y hábitos destructivos
    - f. Dejamos de sentirnos culpables y condenados por los pecados que hemos cometido
    - g. Somos parte de algo que realmente importa
    - h. Nuestras prioridades han sido totalmente cambiadas
    - i. Otra vez podemos pasar meses hablando de esto
- f. 2Re 7:9 “Luego se dijeron el uno al otro: No estamos haciendo bien. Hoy es día de buena nueva, y nosotros callamos; y si esperamos hasta el amanecer, nos alcanzará nuestra maldad. Vamos pues, ahora, entremos y demos la nueva en casa del rey.”
  - i. Me encanta que usen la frase buena nueva... lo mismo que significa la palabra evangelio
  - ii. Inicé diciendo que iba a responder la pregunta, ¿Por qué ser misional? Esta es la respuesta
  - iii. Ellos se dan cuenta de lo que han recibido y lo egoístas que están siendo de no compartirlo con otros
    1. Me encanta como esto es un reflejo del evangelio
      - a. Ellos ya habían sido salvados... su salvación no estaba en juego
      - b. No regresaron para ver si Dios los bendecía... Dios ya los había bendecido
    2. Jesús lo pone de esta manera (Mat 10:8 “Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.”)
    3. Podemos tomar el mandato (no sugerencia) de Jesús de dos formas
      - a. Podemos tener la discusión de si esto es literal... no es tan complicado
      - b. Jesús dice, de lo que han recibido den a otros
        - i. Si restauración... restauremos
        - ii. Si sanidad... sanemos

- iii. Si propósito... ayudemos a otros
- iv. Ellos entienden algo todavía más grande...
  - 1. Esto es urgente... es algo que no puede esperar
  - 2. Si nosotros no les decimos, se van a morir y su sangre va a caer sobre nuestras cabezas

### III. Conclusiones

- a. La historia termina de una manera maravillosa
  - i. Los leprosos predicán el evangelio
  - ii. Al principio es recibido con incredulidad, pero luego que salen los primeros, todos salen
  - iii. El príncipe muere a la puerta de la ciudad
  - iv. La palabra de Dios se cumple
- b. Si tu viniste hoy, como esas mujeres, desesperado, sin saber qué va a pasar o cómo...
  - i. Atrévete a confiar en él... al final ya sabes que no puedes solo
  - ii. Atrévete a esperar en él... no vas a ser avergonzado
- c. Si estás como los leprosos, habiendo probado la gracia de Dios, pero sin pensar en aquellos que también la necesitan
  - i. "hoy es un día de buena nueva"
  - ii. Este es el año para ser misional
  - iii. Cuenta tu historia
  - iv. Comparte con otros lo que Dios ha hecho
  - v. Invita a otros a probar que el Señor es bueno
- d. Si pudiéramos ver lo que se nos ha dado, a la luz de quienes somos y lo que realmente merecemos... El Espíritu Santo podría hacer una obra maravillosa en ti, y a través de ti, y nuestra nación entera podría ser impactada
  - i. Nunca sabremos lo que Dios puede hacer a través de una vida que decide ponerse en misión, para que todos vean la belleza del evangelio
  - ii. "Cualquiera puede contar cuántas semillas hay en una manzana, pero solo Dios sabe cuántas manzanas hay en una semilla"